

# Arenero





Constelación  
de los Comunes

Fecha de la entrevista  
**24 de junio, 2017**

Lugar  
**Madrid**

Nombre del colectivo  
**Arenero**

Nombre de las personas entrevistadas  
**Pablo Fontel y  
María González**

Entrevistadora  
**Palmar Álvarez-Blanco**

Correo de contacto  
**arenerocrianza@gmail.com**

Página web  
**www.elarenero.org**



### **¿Quiénes sois y cuál es vuestra relación con este proyecto?**

**Pablo:** Mi nombre es Pablo e hice educación social y siempre trabajé sobre todo con adolescentes en el ámbito de la exclusión hasta que surgió el proyecto del Arenero. Trabajo como acompañante desde hace cuatro años, que es la historia que tiene el proyecto.

**María:** Y yo soy María y en este proyecto soy madre de dos niños que forman parte y han formado parte de este proyecto y en mi ámbito profesional soy bióloga y profesora de secundaria.

### **¿Qué tipo de proyecto autogestionado es el “Arenero”?**

**María:** El proyecto surgió hace cuatro años, algo más de cuatro años. Nosotros tuvimos nuestro primer hijo y pensamos que después de un tiempo en casa, de la baja de maternidad que no es muy larga y de estar un tiempo en casa con una persona que cuidaba a nuestro peque, empezamos la andadura de ver qué pasaba con las escuelas infantiles. Y entonces vimos que había algunas escuelas infantiles públicas que nos gustaban bastante pero a las que no teníamos acceso porque hay muy poquitas plazas y hay otras personas que son más vulnerables y estaban por delante, lógicamente, de nosotros en esa lista y entonces empezamos a ver las privadas. Solamente vimos las que nos recomendaron como muy buenas y todas ellas nos horrorizaron mucho por el tipo de cosas que hacían... era un espacio externo a las familias, dejabas a tu peque en la puerta y lo recogías en la puerta pero no formabas parte en absoluto de ese proceso tan importante en esos primeros momentos de la vida. Entonces, pensamos, si no hay una respuesta de cuidado para esto tan importante que es cuidar a los niños y a las niñas pequeñas, nuestras hijas e hijos, pues vamos a crear algo que nos ayude a cuidarlos de la manera que queremos hacerlo. Entonces Pablo que en realidad es la pareja de mi hermana y que ese año estaban haciendo un viaje de un año por América latina, y aunque Pablo es gallego y vivía en Galicia, iba a establecerse en Madrid, no tenía trabajo, no tenía ni idea de cuidar peques. Nunca había cambiado un pañal pero pensábamos que lo más importante no era empezar sabiendo mucho, sino quererlos. Quererlos y querer cuidarlos ¿no? Y el cambio de pañales y el aprendizaje de otro tipo de cosas, de cómo resolver conflictos, en realidad se aprende (yo también, siendo profe, aunque de otro nivel muy diferente) en el aula; se aprende aprendiendo con ellas y ellos y ahí nos lanzamos unas cuantas familias que conocíamos a Pablo y algunas que no lo conocían. Pero ahí comenzó, como una búsqueda de dar respuesta a algo que no encontrábamos en otro sitio. Entonces, en vez de que cada peque se quedara en casa con alguien, decidimos hacerlo de manera conjunta.

**Pablo:** El primer año que empezamos, empezamos también en una casa. Yo creo que no estaba en la idea de las familias montar esto, sino que, sobre todo el primer año, que tenían alrededor de un año e iban a terminar alrededor de dos años, empezamos con seis familias pero sólo había cinco peques. Entonces empezamos con uno o dos, ya empezamos con el modelo organizativo que mantenemos ahora que, relacionado con lo que decía María y ahora con perspectiva, sí que vemos que uno de los cambios no evolutivos más importantes a los que se enfrentan los peques o el más importante es la salida de la familia hacia la escuela y el Arenero, yo creo, es un modelo de transición. Yo lo veo como un modelo de transición por la implicación y por la participación de las familias y porque todas las familias al final son referentes de todos los peques al final del curso. Entonces, empezamos con cinco peques de uno o dos años, la verdad es que la valoración de las familias fue positiva, yo estaba encantado, surgió posibilidad de que se sumaran más familias y empezamos a buscar local y encontramos este local que nos gusta mucho. Pensamos que cumplía los requisitos de amplitud, de luz; está cerca el parque, todos los días vamos al parque y yo creo que el segundo año había siete u ocho peques y ahora estamos ya con diez. Ahora vemos con diez un poco el límite porque como salimos todos los días al parque, pues por temas de seguridad, no es lo mismo, porque estás en un parque... por la carretera... puede estar más o menos cerca y veíamos el límite en diez peques y también porque aquí dentro echamos la siesta y con diez vamos justitos para echar la siesta.

### **¿Cuál es la entidad legal de El Arenero? ¿Qué relación tenéis con el ámbito institucional?**

**Pablo:** O sea, nosotros estamos constituidos como Asociación, ya que era una manera de darle forma legal, una manera también de contratarme de manera legal pero es un proyecto alegal. No hay ninguna normativa que regule este tipo de espacios. Al principio lo vivimos con un poco no sé si de miedo o no, eso es muy subjetivo, “que no nos conozcan”, “que no nos vean mucho” aunque es cierto que vamos todos los días al parque, vamos con diez peques al parque... la gente se queda flipada diciendo “¿a dónde vais?”; pero yo estoy ya en un momento en que hay que salir a la luz. Sí, somos alegales, nos pueden cerrar en cualquier momento si tenemos una visita, pero ya está. Si no, no podemos generar alternativas, es muy difícil generar alternativas dentro de las Instituciones, llevamos cuatro años, hemos confirmado que el modelo es viable y ya está. No hay ninguna relación con las instituciones. Yo al principio pensaba “pues ojalá hubiese una normativa que regulara este tipo de espacio” y ahora... y sabiendo que es ya, no sólo mi trabajo, sino todo lo que se ha generado alrededor del proyecto, que si nos lo quieren cerrar nos lo van a cerrar, o sea, tened cuidado... Pero sí, yo no sé si ahora quiero que exista una normativa, porque seguramente no la íbamos a cumplir de ninguna de las maneras, aunque fuese muy muy flexible...

**María:** Dentro de ese debate y entendiendo todas las preocupaciones, creo que hay que ir a por ello. Que se tiene que conocer, que tenemos que ver que esto es posible y que si en algún momento dado hay un problema, no estamos solas, están las familias que estaban antes, está el Instituto, está el Centro de Mayores, están las personas del huerto, está la gente que va al parque todos los días y nos ve.. y eso va creciendo, nos hace fuertes y nos hace capaces de crearnos estas alternativas

### **¿A qué edades infantiles se dedica el proyecto?**

**Pablo:** Aquí en España la educación no es obligatoria hasta los seis años pero sí que es cierto que a partir de los tres años el número - ahí María igual sabe mejor - pero

el número de plazas de la pública se amplía mucho en colegios para entrar en los coles...y siempre tuvimos de uno a tres años. El primer año de uno-dos, luego ya de uno-tres y siempre nos mantuvimos hasta uno- tres, pero es cierto que todos los años había alguna familia que decía "no sé por qué no seguís hasta los cuatro años" y nos parecía un poco complejo, pero todos los años salía el tema y este año hay dos familias que se lanzaron, volvieron a plantearlo, que querían que su niña y su niño siguieran hasta los cuatro años y dije "venga" para mí también es un reto, me apetece mucho y para el año que viene vamos a tener peques de uno a cuatro años.

### **¿Cómo participan las familias?**

**María:** La verdad es que el proyecto se ha ido creando conforme íbamos avanzando en estos cuatro años de andadura pero desde el principio uno de los pilares importantes era que las familias teníamos una participación muy activa en el proceso, tanto en cuestiones logísticas, por ejemplo somos las familias las que cocinamos y traemos comida para todos los peques, para Pablo y para el acompañante, lo repartimos en turnos a lo largo de todo el año; en la limpieza en la que también participa Pablo, limpieza diaria que hacen Pablo y el acompañante y luego una vez a la semana limpiamos más a fondo. Las familias pueden optar por dos cosas: si ambos trabajan por la mañana y no pueden hacer turno, pagan un poco más y hay familias que hacen turno. Hacer turno lo que significa es que está Pablo como referente educativo y afectivo, pero hay siempre otra persona con él, que esto es importante porque, aunque Pablo pueda estar con diez peques, obviamente si surge cualquier problema o lo que sea... la idea no es estar con ellos -ahora lo contará Pablo mejor- ayudándoles a jugar, sino observando. Hay muchos momentos del día en los que lo importante es estar ahí por si pasa algo, observando. Entonces las familias lo que lo que hacemos es tener ámbitos de participación en estas cuestiones logísticas y de acompañamiento y también tenemos participación en cómo organizar el espacio. Hemos tenido debates educativos, metodológicos, de cómo queremos acabar con los conflictos, tratar de solucionar esos conflictos que surgen ya desde que son pequeñas y pequeños y eso ha sido todo un proceso de aprendizaje conjunto en el que nuestras miradas como madres y padres se complementan con la de Pablo como un referente, con una gran implicación afectiva con los niños y las niñas pero diferente a la nuestra. Entonces también se convierte El Arenero en un espacio, no solo para las niñas y los niños que es algo fundamental, sino algo para las familias. A las cuatro venimos a recogerlos, aunque el horario es flexible, y ahí muchas tardes nos quedamos aquí merendando, ya sin Pablo porque acaba su jornada, aunque a veces él también se queda charlando de un montón de cosas, entonces se genera una red más allá de lo que ocurre aquí cada mañana de nueve a cuatro. Y esa red es importante porque ahí compartimos cómo gestionamos las rabietas que empiezan a los dos años, nos damos estrategias, nos ayudamos y nos consolamos cuando pensamos que lo estamos haciendo fatal como madres y padres y nos damos cuenta que a veces perder los nervios nos pasa a todas y todos. Es un espacio que trasciende estas cuatro paredes y que ha generado vínculos afectivos muy muy fuertes que se siguen manteniendo con familias que a lo mejor ya llevan dos años o tres sin participar del proyecto porque sus peques ya se fueron a la escuela.

### **¿Cómo se toman las decisiones en esta comunidad?**

**Pablo:** Es privado y es autogestionado desde el principio. Son las familias las que lo idearon, las que lo montaron y siempre las decisiones se han tomado de forma asamblearia. Tenemos una asamblea mensual, si hace falta también tenemos alguna

reunión más y todas las decisiones se toman de forma asamblearia y en lo pedagógico igual, obviamente el peso recae sobre mí porque también estoy todos los días y soy el referente de los peques, pero igualmente también a veces hacemos algún taller para las familias y las familias en las asambleas también participan de la parte pedagógica, de las decisiones que se toman, todo se decide de forma asamblearia.

**María:** Y conforme Pablo ha ido aprendiendo hemos ido modificando también, yo siempre me acuerdo con el mayor, el año antes de que iba a empezar el colegio decía, en estos debates más metodológicos: “a lo mejor habría que empezar a hacer alguna actividad un poco más guiada, ¿no?” Porque me preocupaba ese salto... y con el pequeño digo “por favor cero, cero guía”. Quiero que viva los procesos como los están viviendo aquí, como Pablo ha observado que es como crecen más y aprenden más.

**Pablo:** Yo siento que es un proyecto que hemos construido entre todas desde el principio, tanto a nivel organizativo, notamos que ha habido un avance súper importante porque lo hemos construido y también estoy muy contento de no saber lo que era un peque también al principio...veo cómo hemos ido evolucionando todos y todas y estoy muy contento del proceso. Y digamos que yo llevo el peso en lo pedagógico pero eso no significa que las familias no puedan opinar, por supuesto, pero tampoco me siento cuestionado, no es un proyecto en el que me sienta cuestionado de “esto no se hace así o se hace así”. Yo también me he ido formando, este año hemos contratado una profesora de infantil que lleva muchos años trabajando infantil, dos veces por semana yo quedo con ella ...

**María:** Sí, digamos que Pablo tiene el peso de proponer porque es quien más lo controla y porque de ese “no saber nada” ha pasado a saber un montón por formación aquí y por formación externa en otros espacios similares de los que se ha ido empapando, pero digamos que él lo comenta y las familias pues estamos encantadas de saber cómo se dan esos procesos y tenemos la posibilidad de pensar y se han dado debates de “lo vemos, no lo vemos cómo podemos hacerlo” y en esos debates ha habido un aprendizaje muy rico y muy interesante porque, en realidad, la educación no es una cosa que sea así y entonces propones A y sale B y luego sale C. Es algo que tenemos que seguir construyendo y en eso, sí que tener un referente que tenga esa mirada, y lo digo siempre, Pablo siempre piensa qué es lo mejor para los peques y luego ya en las familias o en el resto, pero que su mirada siempre está en ellas y ellos y eso es como una garantía de... bueno pues que habrá cosas que seguramente nos equivoquemos o que se podrían haber hecho de otra manera pero no pasa nada porque la mirada está en lo importante, en el cuidado y en el respeto a esos niñas y esos niños que son tratados como personas, no como individuos a los que hay que hacerles todo y darles todo, sino que son súper autónomos en un montón de cosas.

**Pablo:** Yo creo que en cualquier proyecto educativo es importante que la línea pedagógica se comparta porque si no, no sé si sería viable. Entonces aquí hay una línea pedagógica que se comparte pero yo también veo una riqueza en que los niños y las niñas todos los días tengan otros referentes adultos, otras maneras de ser. No significa que vayamos a hacer las cosas de manera diferente pero bueno, que vivimos con más adultos y nos relacionamos con los peques de manera diferente; al final cada uno tiene su personalidad y se relaciona con el peque desde su manera de ser. Y lo veo una riqueza. Y también una ciudad grande..., que tiende mucho hacia el individualismo, muy pocos espacios colectivos, cómo se vive la crianza sólo desde la casa... para mí es una fortaleza y una riqueza enorme en que los niños y las niñas aquí tengan tantos referentes adultos, me parece una riqueza absoluta.

## **¿Hasta qué punto el 15M fue un detonante de este proyecto?**

**María:** De las familias que iniciamos El Arenero, varias participamos en Ecologistas en Acción de una manera muy activa hace ya muchos años y yo creo que eso empapó el proyecto de varias maneras. Para empezar, todo lo que veis lo hemos hecho, la cocina, hacíamos aquí jornadas de ñapas [trabajo de acondicionamiento] que nos salían regular...

**Pablo:** Más o menos

**María:** ...Yo creo que empapó el modelo organizativo, que las decisiones sean colectivas y de manera asamblearia, eso no quiere decir que no hayamos aprendido a que hay decisiones en las que Pablo tiene más relevancia porque nos parece que tiene sentido, porque tenemos distintos puntos desde el que verlo. Pero sí que yo creo que toda esa experiencia de participación en movimientos sociales nos impulsó a creernos que íbamos a ser capaces de crear algo así, aunque hace cuatro años, cuando se inició, yo creo que no pensamos que cuatro años después íbamos a tener que estar, de una manera un poco dramática, decidiendo qué familias puedan entrar y cuáles no, porque nos encantaría que entraran todas. Al principio era un poco "y al año siguiente qué?" y de repente vemos que esto funciona. Otra de las cosas que ha empapado esa participación, es que, por ejemplo, la comida que consumimos aquí es ecológica, no entendiendo solo como algo que es sano para las niñas y los niños y Pablo y el acompañante, sino que a nivel global el tener un modelo de alimentación, de producción local, sin participar de esa agricultura industrial dependiente de energía fósil, es algo imprescindible también como para intentar cambiar este modelo destructivo y depredador. Es una cosa pequeña, la alimentación de pocos niños y niñas, pero lo que sí que hemos observado es que, había familias que no comían comida ecológica y han asumido ese modelo de alimentación, no sólo como una cuestión individual de su salud sino como como un vínculo con la tierra, con el planeta y con el resto de personas que participan de esa cadena alimentaria. Esas cosas también se van difundiendo familiarmente y es importante que sea así; en ese sentido, hemos tenido debates también en relación a estos temas de energía, "ponemos agua caliente, porque aquí no hay, o seguimos fregando con agua fría", "tenemos la sala a 25 grados o la podemos tener a menos grados y que los pequeños vayan más abrigados en invierno". Esos son temas que son profundamente políticos y que aquí han tenido una dimensión práctica y que había que decidir con niños y niñas pequeñas y que se han dado y que nos han hecho repensar, no sólo este espacio, sino los espacios de nuestras casas individuales.

## **¿Estamos ante un proyecto político?**

**María:** Yo creo que es un proyecto profundamente político y es profundamente político porque defiende una manera distinta de asumir el tema de los cuidados que socialmente está en una esfera de lo invisible. Como todo lo relativo a todos los trabajos de cuidados que tradicionalmente hacemos las mujeres y, de repente, se pone sobre la mesa, que hay familias que queremos criar a nuestros hijos y nuestra hijas en una gran ciudad y que no queremos hacerlo solas, que queremos hacerlo con otra gente y que creemos que eso tiene una fuerza no solo para sus aprendizajes sino para nuestra manera de comprender el mundo y de actuar en él. Ponerse de acuerdo lleva tiempo, hacer la comida lleva tiempo, limpiar lleva tiempo, debatir sobre cómo solucionar conflictos lleva tiempo pero es como queremos construir porque nos parece que esa es la manera realmente distinta de luchar

aunque sea desde un espacio pequeñito contra un sistema depredador de vida, de recursos, y estos proyectos son una manera no sólo de resistencia sino también de propuesta. No hablamos sólo de resistir los embates de un capitalismo que propone una educación homogeneizadora, cero creativa, memorística y aburrida, no solamente como una forma de resistencia frente a eso, que este proyecto lo es, sino también como una forma de construir distinto. Y cuando construimos relaciones distintas nuestros hijos y nuestras hijas ya aprenden aquí, que hay que ponerse de acuerdo con el resto, que tengo que esperar si la otra tiene una cosa y tengo que pedírsela, no puedo empujar y aprenden muy rápidamente la frase de “bueno, cuando termines me lo prestas”, o “voy a esperar a tal” o “ahora esto no me toca”, o “me enfado y tengo que lidiar con mi frustración”. Pero aprenden con otras personas, aprenden con Pablo, aprenden con el resto de padres y madres que ya sabemos que si tenemos que decir algo lo decimos aunque no sea nuestro peque y aprenden que eso se hace de manera conjunta. Y las familias aprendemos que estos proyectos colectivos requieren esfuerzo pero que nos hacen personas capaces de construir algo distinto, con las dificultades, con las cosas que no funcionan, pero sin duda con una potencialidad, en este escenario de crisis civilizatoria, de algo esperanzador que nos anime a pensar “bueno, cuando el cambio climático que estamos viviendo de manera tan acuciante nos obligue a tener que reestructurar nuestra sociedad porque energéticamente no vamos a poder seguir de este modo”, hemos tenido un ensayo de cómo hacerlo, entendiéndonos de otra manera y ya no parto de mi experiencia en mi casa que bajo yo sola al parque con mis dos hijos. No. Yo parto de una experiencia en la que me he enriquecido con un montón de cosas, me han ayudado con un montón de cosas y eso me ha hecho estar más fuerte, he podido ayudar también a los demás y he construido un modelo de crianza en el que no nos sentimos agobiados y solos en una ciudad grande porque si yo salgo tarde del trabajo y no puedo llegar sé que aquí mi peque va a estar bien, no pasa absolutamente nada, que nadie me va a mirar mal por otro día que llegas tarde, sino al revés. Que hay familias que han tenido el segundo hijo y ha sido una celebración para todo el mundo y además como un recogimiento de “bueno si te pones de parto puedes llamar a las nueve familias restantes” que se van a quedar con tu peque encantado y tu peque va a estar a gusto porque los tiene de referente. Entonces es una manera de luchar contra el individualismo y de crear colectivamente desde la ilusión y la esperanza de que realmente podemos crear cosas distintas.

**Pablo:** El tema de los cuidados es una cuestión política. El tema de los cuidados a los peques pero el tema de los cuidados a los adultos también, cómo se apoyan, pero también hacia mí. Me imagino que le gustaría a muchos trabajadores y trabajadoras de escuelas infantiles privadas tener las condiciones que tengo yo de sueldo y de vacaciones.

### **¿Esta experiencia ha redefinido tu manera de entender el trabajo?**

**Pablo:** Pues muchísimo. Yo venía de eso, estudié educación social, prácticamente siempre trabajé con adolescentes en situación de exclusión, como se le quiera llamar, pero con contrataciones privadas que no deja de ser dinero público que sacan un proyecto a concurso todos los años, se presentan las empresas y a ti te contratan. Más allá de las condiciones laborales, que eran malas, yo llevaba un tiempo como muy cansado, no sólo de las condiciones laborales sino de la relación con la persona con la que estás trabajando, ya sea familias o sea adolescentes. Porque son proyectos que, dependiendo del dinero que la administración este año quiera dedicar, saca a concurso. Entonces todos los años salen a concurso infinidad de

proyectos sociales que no es que ya tú no sepas si vas a continuar... si vas a tener trabajo en enero... no sabes si vas a poder tener trabajo con esa familia. Me acuerdo mucho, y lo cuento muchas veces, de estar charlando con los chavales y decir "bueno detrás de ti vinieron no sé cuántos y después de ti van a venir no sé cuántos" quiere decir que la relación que se establece con la familia con la que trabajas está mercantilizada por ese modelo de contrataciones, con dinero público pero de gestión privada. Entonces me encuentro con un proyecto que es todo lo contrario, que independientemente de las condiciones laborales, que son muy buenas, se construye desde lo colectivo y también la relación humana sabes que tiene una continuidad. Por primera vez ves como un avance en el proyecto, y lo sólido del proyecto.

### **¿Qué ocurre en la comunidad cuando lxs niñxs cumplen 4 años?**

**María:** A nosotros nos toca ese trance ahora, que después de cuatro años ya se termina nuestro periplo aquí. Y sigue siendo un espacio donde familias que ya no están vienen algunas tardes a estar.. Es un espacio, que los peques reconocen como algo muy propio. Dentro de este grupo se han generado vínculos afectivos que hacen que nos veamos, no en este espacio, sino en otros espacios, por ejemplo, que nos vayamos de vacaciones juntos en verano. Se han creado ya una red muy sólida y muy fuertes que además se mantienen mucho porque nos generan espacios a las adultas de pasárnoslo muy bien y a los peques también, porque son todos de la misma edad, entonces es una simbiosis perfecta. Están jugando y nosotros también disfrutando de la compañía y se sigue manteniendo...

### **¿Qué perfil de personas participan del proyecto?**

**Pablo:** El espacio está autogestionado y privado y se mantiene con las cuotas de las familias. Y la cuota de las familias que hacen turno de acompañamiento que es cierto que son siete horas y no está muy lejos de la cuota que hay en la educación pública y es mucho mejor que en la privada. Y siempre supimos desde el principio que era un proyecto que llegaba a quien llegaba, es decir llegaba por un lado a gente concienciada y que se cree lo colectivo y que de alguna manera más o menos sí tiene trayectoria en lo colectivo y llega también a quien lo puede pagar, eso es así de objetivo. Qué pasa con todo el mundo que no se puede pagar, ya no este tipo de educación, sino este tipo de modelo de crianza, que no solo está la parte pedagógica aquí, de nueve a cuatro, sino todo lo que se genera alrededor del proyecto, de lo colectivo y entre las familias... Siempre tuve muy claro que había mucha gente que se queda fuera del modelo y creemos que es un modelo viable, la experiencia aunque no sea muy larga son cuatro años que nos dice que es un proyecto viable y con muchísimas fortalezas y hemos empezado estos últimos meses a darle vueltas y estamos con la parte teórica de cómo hacer llegar este modelo, aunque no sea replicar El Arenero en su totalidad y al cien por cien, porque tampoco es nuestro objetivo, pero sí con la base de participación de las familias, de colectivo y una visión pedagógica como de acompañamiento con más respeto hacia los procesos evolutivos de los peques. Queremos llegar a barrios, colectivos y población que no se pueda pagar este tipo de educación. Estamos elaborando más el discurso teórico para contactar. Nuestra idea es, no queremos llegar a un barrio, a un grupo y decir "mirad, tenemos esto, ¿os apetece?" sino aprovechar el trabajo que lleven haciendo organizaciones y que algunas lo conocemos en barrios desde hace mucho tiempo, presentarles un poco la idea, la propuesta, ver si hay necesidad y si hay interés, y a partir de esa necesidad, de ese interés, construir colectivamente con ellos.



## ¿Qué impacto ha tenido este proyecto en el barrio?

**Pablo:** Este año ha sido un año importante porque ha sido salir hacia el barrio, que el proyecto no se quede sólo entre estas cuatro paredes. Entonces, a principios de este curso fui a hablar con El Instituto y les conté lo que hacíamos aquí y ver si de alguna manera estaban interesados e interesadas en hacer algo de manera conjunta con los adolescentes. Había un orientador y un profe de PCPI, lo que era antes Garantía Social, para chicos y chicas que no han terminado la ESO, y que estaba muy interesado. Entonces, el acuerdo fue que los adolescentes venían una vez a la semana, una horita. Nosotros ahí planteábamos una actividad con los peques y los adolescentes estaban ahí acompañando ese momento de la actividad. Eso fue hasta diciembre y luego, en enero, cambiamos de grupo para otro programa, que es programa PMAR –ahí María sabe más- y vienen seis adolescentes, chicos y chicas, y vienen una horita a la semana con una actividad que planteamos nosotros o plantean desde el Instituto y los adolescentes lo que están es acompañando esa actividad. Es una manera de salir de aquí pero de generar vínculos, que la educación trasciende, está en todos los momentos de la vida, trasciende las cuatro paredes. Aquí tenemos un Instituto de no sé cuántos estudiantes y no había ningún tipo de relación y todos trabajamos en educación. ¿Por qué no vamos a hacer algo de manera conjunta?

La valoración es muy positiva, la profe con la que estamos ahora está encantada, tan encantada que para el curso que viene lo va a meter en la programación, que, a nivel simbólico, es muy importante pues es algo que, en teoría, va a leer la dirección del centro, el proyecto aquí con El Arenero y el cómo de los aprendizajes a través de lo relacional. Los aprendizajes están en todos los ámbitos pero también están esos aprendizajes que no se ven y que están en relación con el otro y con la otra. Ves a adolescentes cómo juegan con ellos y con ellas y también a los peques de El Arenero que ven otro modelo. Que sí, están las mamás, los papás... pero también estoy con adolescentes que me están aportando otra cosa.

**María:** Sí, ellos los llaman los chicos y las chicas mayores.  
Vienen los chicos y chicas del Instituto..

**Pablo:** Preguntan ¿cuándo vienen los chicos y las chicas del Instituto?

**María:** Y se da, yo creo que además es especialmente relevante porque los que vienen están en programas educativos particulares... son chavales y chavalas que han sido expulsados del sistema educativo y están en medidas educativas especiales y son, digamos, como “los malos del instituto”, “los que tienen más problemas”, “los que fuman más porros”, “los que más”... los ves en la calle y dices “¡uy, estos!” Pues esos, justo, son los que vienen aquí, los que cuidan para que no se tropiecen, los que están pendientes de que no se atraganten, de quitar una cosita pequeña que se han encontrado en el suelo ...

**Pablo:** Les escriben cuentos a los peques. Esta profe es del ámbito de lingüística y les hacen cuentos, los escriben y con dibujos... y luego se los leen, es una pasada...

Todo esto empezamos no sé si en noviembre, octubre, noviembre por ahí, estamos en febrero, marzo y la valoración ya era muy positiva... los niños preguntan cuándo vienen los chicos y chicas del instituto y nos fuimos a hablar al Centro de Mayores, porque allí al lado del parque al que vamos todos los días hay un Centro de Mayores. Fui también con la profe del instituto y les contamos “oye, estamos haciendo esto en El Arenero, ¿os

apetece que nos empecemos a plantear algo así con el Centro de Mayores?" y como que accedieron, les pareció interesante pero como con el Centro de Mayores la relación no está tan asentada, pero desde que fuimos a hablar, vamos una vez al mes. Y le preguntaba a las trabajadoras y decían que sí, que hay abuelos y abuelas que se les nota que están muy emocionados cuando ven a los peques, que también entras y ves a muchos viendo la tele, me imagino que todos los días la tele... que sí ya a nosotros nos atonta la tele, a la gente mayor, ni te cuento. Entonces que ver a los peques les transmite mucho. Luego cantando alguna canción, canciones tradicionales, que se pueden saber los peques y la gente del Centro de Mayores y bueno... muy bonito.

Este verano, enfrente veis que hay un local, que es un espacio de coworking, el verano pasado el espacio estaba vacío y surgió la idea...con esta idea de ampliar el proyecto, de que el proyecto crezca no solo en lo cuantitativo sino mucho en lo cualitativo, surgió la idea de montar un espacio de coworking pensando también en el tema de conciliación. Al final el proyecto llega a muchas familias que tienen trabajos más autónomos, más freelance, no todo el mundo, pero muchas familias, por eso también pueden hacer turno, pueden dedicar una mañana de su semana a estar aquí acompañando a los peques. Hay mucha gente que trabaja desde casa... por qué no nos lanzamos y montamos un espacio de coworking y de este año creo que hay dos familias, hay una familia que estaba el segundo año de El arenero y hay una familia también que va a venir, que no está pero que va a venir el próximo curso. Entonces... también se van generando otros proyectos alrededor de éste también centrados en la conciliación en los cuidados. Si todo fuera bien, la idea es que cuando se recupere la inversión, aunque sea poco, de la cuota que paga la gente por el espacio, pueda revertir en este proyecto o en ese proyecto de Arenero más periférico.

### **¿Cómo trabajas con lxs niñxs?**

**Pablo:** Mi intencionalidad, sobre todo, es que experimenten con cosas que, a lo mejor, por un tema más logístico no están a su alcance todos los días. No es tanto que proponga una actividad como que propongo un material y mientras haya respeto hacia el material, hacia el espacio y hacia los compañeros y compañeras, pueden hacer lo que quieran. Sí tiene un objetivo, el objetivo es que ellos experimenten y que hagan con el material lo que quieran. Puedo poner pan rallado, coladores, embudo, vasos, cucharas... y que ellos hagan lo que quieran con ese material, es sobre todo la intencionalidad, que experimenten desde su interés. No es "esto se hace así" ya tendrán tiempo en la escuela de que les digan cómo tienen que hacer las cosas y que parece que las cosas solo tienen un único uso. Una de las cosas que más me gusta observar de los peques es como de mayores el uso que le damos a los objetos es único y cómo con los peques no, en ese juego simbólico que están despertando, el uso que le dan a los objetos es infinito. Esa creatividad, pues no coartarla.

### **¿Cómo ha sido tu experiencia como madre en el Arenero?**

**María:** Cambia él en su proceso evolutivo y hemos cambiado familiarmente también en un montón de cosas. La verdad que yo dudé durante mucho tiempo si ser madre porque me daba sobre todo bastante vértigo el verme las tardes en el parque sola con un hijo o con dos hijos, era una visión que me horrorizaba bastante porque pensaba que era muy aburrido. Entonces durante estos cuatro años, dos del mayor y dos del pequeño, yo creo que hemos aprendido que se aprende experimentando, vivenciando, sobre todo eso. Yo creo que son dos niños que son muy felices, que se ríen mucho, que no les da miedo subir las escaleras de entrada, que saben pedir ayuda cuando la necesitan, que

saben resolver los conflictos aunque no siempre les sale...pero que saben que cuando algo no te gusta tienes que verbalizar "esto no me gusta, no quiero que me lo hagas" y entonces por eso les es un poquito más fácil entender que al otro tampoco hay que hacer cosas que no les gusten. Y creo que esa manera de intentar que expresen lo que sienten, que vean cómo se puede sentir el otro les ayuda en su paso a un grupo con 25, que es, por ejemplo, a lo que pasan cuando pasan a la escuela infantil.

Yo pienso que han conseguido aquí un montón de gente que les quiere mucho y que eso favorece un montón su autoestima, favorece sus aprendizajes y favorece el que sean personas que tengan distintas estrategias para resolver los conflictos y para sentirse mejor en un montón de cosas. Para mí mi familia biológica es muy importante y sé que son referentes importantes para estos niños, pero creo que todas las personas con las que han vivido estos cuatro años y que van a seguir conviviendo, son un referente tan importante como esto. Y el cariño y el amor puede con muchas cosas, es también una herramienta política y yo creo que aquí eso se pone muy de manifiesto para ellos y ellas, como individuos chiquititos, y para nosotros como personas adultas también.

### **¿Podéis hablarnos de cómo percibís el modelo educativo vigente?**

**María:** Pues yo creo que el modelo educativo es profundamente segregador... expulsa lo diverso desde edades muy tempranas y es homogeneizador, en el peor sentido de la palabra. Persigue replicar y expulsa a quien levanta la voz un poquito más, a quien es creativo de una manera diferente a lo que supuestamente está establecido... y es para supervivientes. Yo creo que quienes llegan a la universidad son supervivientes de un modelo educativo en el que han tragado muchísimas cosas que no solo no les interesan, sino que les aburren, pero han aprendido a que callados y reivindicando poco es más fácil. Creo que se premia más el silencio que la palabra, se premia más el no cuestionar que los cuestionamientos, se premia más el memorizar que el razonar. Hace poco teníamos el cierre de curso y uno de los chavales había escrito un texto que me pareció maravilloso y una de las frases que decía es "en este proceso educativo que hemos tenido en el cole, nos han valorado de cero a diez. Hemos sido números entre cero y diez. Hemos aprendido que cuanto más cerca estamos del diez más apreciados éramos, y cuanto más nos alejamos del diez menos nos apreciaban". Luego contaba otras cosas bonitas, pero esa parte me pareció que resumía también un montón de cosas. Dicho esto, creo que hay lugares donde se cree en los adolescentes mucho más de lo que ellos y ellas mismas a veces creen.

### **¿Cómo mantenéis viva la ilusión y el activismo en momentos de desafecto político?**

**Pablo:** Yo creo que mirando al pasado y también la situación presente pero mucho mirando al futuro, sentir que desde el principio el proyecto ha funcionado, que las familias, yo, los peques...hemos estado muy contentos, muy a gusto en el proyecto, para mí ese es el mejor motor...ver a los peques muy felices en el espacio... qué maravilla estar jugando toda la mañana, yo, porque no nos acordamos, pero me encantaría acordarme de cómo fue mi vida cuando tenía dos o tres años porque no nos acordarnos de poder estar jugando toda la mañana o todo el día. Para mí el motor es sentir que está funcionando y que la gente y los peques están contentos y el mirar hacia el futuro del proyecto; el proyecto que os contábamos de un Arenero más periférico, de llevar un modelo pedagógico y organizativo a entornos que no se lo pueden permitir, para mí, espero, a corto plazo, estarle poniendo tiempo y energía a eso.

**María:** Para mí el motor sin duda son las niñas y los niños porque como adultas hemos podido tener algunas discusiones, cosas de las que no nos hemos puesto de acuerdo, pero es que están tan felices aquí. Entran por la mañana, recorren el espacio, luego te cuentan lo que han hecho aquí, ves que cuando ya no están aquí vienen a este espacio y lo siente como propio; esa alegría por participar de esto que vienes a buscarlos por las tardes y no se quieren ir, ese es el motor. Ellas y ellos son el motor. Y ese motor lo engrasa Pablo todo los días y las familias también. Pero yo creo que en esto todo el proceso colectivo ha sido muy importante y Pablo ha sido muy importante. A veces decimos “bueno pues hay que hacer otro ¿no?”, a las familias por ejemplo que no consiguen entrar les decimos “bueno, se puede armar otro... podemos daros las herramientas”, bueno, hacen falta Pablos que tiren, que ante las dificultades sigan para adelante y que tengan esa mirada en los peques, que es lo que nos hace a todas y todos el recolocarnos cuando hay algo que vemos que no tal... es que los miras y ellos nos recolocan enseguida en cuál es la prioridad y la prioridad es que están contentas y contentos, felices y entonces el resto ya tenemos que ver cómo lo resolvemos, pero eso es lo prioritario y nos lo devuelven todos los días.

**Pablo:** Para mí también una de las más importantes es la red que se construye alrededor del proyecto, para mí es de lo más bonito. Ver la red de cuidados y de afecto que se construye a través de una necesidad común que es la crianza para mí es brutal y no es cuantificable, para mí es algo impresionante. Cómo se construye comunidad y familia a través del proyecto, a través de una necesidad común que es la crianza y a mí eso me parece que es lo transformador, que el proyecto colectivo se construye de manera colectiva pero eso de una necesidad común que es la crianza trasciende al proyecto educativo...y para mí eso es la gran fortaleza

**María:** Claramente coincido con esto. Yo nos definiríamos como con una red de cuidados y que entiende esos cuidados como algo profundamente transformador y político. No como una manera de resolver una necesidad sino como una manera de transformar la sociedad.

### **¿Qué sería para el Arenero “crecer”?**

**María:** Yo creo que crecer significa que esta experiencia se repita en otros sitios y desde luego, con las singularidades de cada sitio... pero para mí crecer sería que haya más gente que cuando ve que no hay una manera de resolver satisfactoriamente algo en relación con los cuidados o con otras cosas, se puede hacer; que sola no lo vas a poder hacer pero que seguro hay otra gente que está pensando lo mismo y es cuestión de juntarse; de tener en cuenta cuál es el objetivo y no las dificultades de “esto que ha dicho aquél no me cuadra del todo”, tener el objetivo, que en este caso es que nuestros hijos y nuestras hijas estén cuidados con respeto y con cariño... y crecer sería que hubiera mucha más gente que pensara que estas cosas son totalmente realizables y que modifica nuestra mirada en un momento urgente de cambio y que estas pequeñas experiencias, no modifican la política global, pero sí que es cierto, que nos preparan para un escenario de crisis civilizatoria, en el que el colapso energético nos va a hacer sí o sí cambiar nuestra manera de vivir en la tierra y esto nos prepara para hacerlo de una manera mucho más justa, mucho más equitativa y mucho más sostenible y en paz con el propio planeta.

**Pablo:** Nada... coincido cien por cien, muchas veces nos dicen “¿y nos apetece crecer otro local más grande?” yo siempre digo “a mí no me interesa nada, la verdad”. No me interesa que El Arenero crezca en número de peques, me apetece

que crezca en otros lugares, con otra gente, con sus aportes y crecer es que nos apropiemos y que nos responsabilicemos de manera colectiva de los cuidados y que no los externalicemos, que el capitalismo nos lleva a resolver todo de manera individual y lo que no podemos resolver por nosotros mismos, lo externalizamos, contratamos un servicio o una residencia de mayores o la escuela infantil porque no nos queda más remedio, no es una crítica... Es cierto que la sociedad nos lleva a eso, a que todo lo tienes que resolver tú con tu pareja y lo que no puedes resolver tú, porque no tienes tiempo, pues lo externalizas. Entonces para mí crecer es esto, que al final este modelo pueda trascender de responsabilizarnos de manera colectiva de los cuidados porque aparte que no nos va a quedar otra.

